

¡PASO FRANCO A LA MUJER!

Todas las obras humanas tienen sus dificultades, y tanto mayores suelen ser los obstáculos cuanto lo que se trata de realizar es más trascendental y fecundo.

El egoísmo de no pocos y la contradicción sórdida o descarada de muchos, nacida de mil causas, engendran múltiples impedimentos que avaloran toda buena obra y agigantan a los que en ella emplean sus energías, pero hay otro enemigo mayor, el más artero y solado de todos y el que más extiende su vaporosa, pero efficacísima influencia sobre todos, llegando a envolver entre sus redes hasta a los mismos amigos. Este obstáculo es el olvido, la indiferencia, la tibieza, tan execrada por dios mismo y tan arruinadora de buenos y grandes deseos.

¿Llegará a caldear este espíritu en la que era caldeada atmósfera de la coronación de la Santísima Virgen de las Angustias, nuestra excelsa patrona?

No lo creemos, no lo esperamos. Estamos ciertos que no faltará quien nos haga resurgir de nuestro letargo si fuera necesario, pero no queremos dejar pasar más tiempo sin anotar una deficiencia que notamos desde el principio en esta empresa: la poca, la casi ninguna parte que hasta hoy ha tomado la mujer accitana en la obra de la Coronación, salvo unos esfuerzos aislados que no son ciertamente los que la han de colocar en el lugar que le corresponde en esta obra religiosa.

El porqué de este alejamiento o de esta preterición poco importa; lo preciso es organizar o dejar paso franco a las organizaciones femeninas para que se haga intensamente popular la obra de la coronación.

Federico Salvador

Publicado en el semanario *Patria Chica* de Guadix

El 14 de noviembre de 1920